

Intervención de la Presidenta de Navarra en la visita de la delegación de Israel

31/03/2014

Buenos días a todos y bienvenidos al Palacio de Navarra. Celebramos esta recepción en este Salón del Trono donde se simboliza buena parte de la historia y el carácter de la Comunidad Foral de Navarra que hoy visitan.

Navarra fue un reino independiente hasta el siglo XVI y tras la incorporación a la Corona de Castilla conservó una alta capacidad de autogobierno que se mantiene hasta nuestros días.

La posibilidad de gestionar directamente nuestros recursos y nuestros impuestos está en la base de los altos niveles de bienestar que hoy por hoy disfrutan los ciudadanos de Navarra. La Comunidad que hoy visitan se encuentra entre las regiones más ricas de Europa según el Producto Interior Bruto por habitante. Fundamentalmente por nuestro alto nivel de industrialización y nuestra menor dependencia de otros sectores como la construcción o los servicios.

De hecho, la alta participación de la industria en nuestra economía – alrededor del 28 por ciento de nuestro Producto Interior Bruto – nos pone al nivel de Alemania y nos sitúa muy por encima de la media española. Dentro de nuestro tejido industrial, la automoción sigue siendo fundamental, pero otros sectores empiezan a ganar peso a nivel estructural y estratégico. Me refiero al sector de las energías renovables, a la industria agroalimentaria y al sector biomédico. Tres áreas en las que, me consta, Israel es uno de los referentes a nivel mundial.

Buena parte del desarrollo de nuevos sectores productivos se debe a la gran apuesta que hemos realizado en los últimos años por la Investigación y el Desarrollo. Durante la última década, de manera continuada, la Comunidad Foral no ha abandonado el grupo de las tres primeras regiones españolas en gasto en I+D. Un dato fundamental que cobra especial relevancia si tenemos en cuenta que el 60% de esa inversión proviene del capital privado.

Nuestro alto nivel de industrialización, unido a la apuesta por la investigación, sitúa a las empresas de Navarra en una posición privilegiada para la

internacionalización de sus productos y servicios. En el último año el 40% de nuestra riqueza como región ha provenido de las ventas realizadas fuera de España, lo que nos coloca a la cabeza del país. Nuestras empresas han facturado más de 7.300 millones de euros. La automoción es nuestro principal reclamo en el exterior, pero sectores estratégicos como los que mencionaba anteriormente están experimentando crecimientos en sus ventas cercanos al 30%.

También se vislumbra un cambio de tendencia en cuanto a los mercados a los que nos dirigimos. La Unión Europea concentra el 71 por ciento de nuestras ventas, pero otras zonas, incluido Oriente Próximo, están creciendo de manera destacada y aspiran a convertirse en socios comerciales de primer nivel.

La evolución favorable del sector internacional empuja la economía de Navarra y se ha convertido en un factor decisivo para superar la crisis que afecta a toda Europa. Para este año nuestras previsiones, bastantes prudentes, auguran un crecimiento de nuestra economía de un 0,6 por ciento aunque otros organismos han llegado a decir que podría ser el doble.

En cualquier caso, todo indica que la recesión ha pasado y, aunque todavía es pronto, sí podemos extraer conclusiones de estos años difíciles. La primera de ellas es que Navarra no ha sido inmune a la crisis. Hubiera sido imposible aislarse de un fenómeno que ha afectado al conjunto de Europa. Pero también es cierto que su impacto ha sido menor gracias a que nuestra economía se asienta sobre unos cimientos fuertes y estables. Como ejemplo, el paro: nuestra tasa de desempleo ha crecido fuertemente durante la crisis, pero sigue estando 10 puntos por debajo de la media de España y Navarra se ha mantenido como la segunda comunidad española con menor tasa de paro.

Navarra va a continuar fortaleciendo su liderazgo industrial y tecnológico. Contamos con una estrategia interna para reforzar nuestros sectores claves: la economía de la salud, la economía verde y la economía del talento. Contamos con universidades y centros tecnológicos punteros. Y creemos que debemos colaborar con otras economías fuertes y punteras como la que representa Israel: una economía sólida y un verdadero referente mundial en investigación.

Sunsundegui, empresa que van a visitar durante su estancia en Navarra, es el perfecto ejemplo de cómo superar las dificultades mediante una apuesta decidida por la I+D. Estoy segura de que les va a agradar lo que van a encontrar en su planta y, espero, que este sea el inicio de una relación de intercambio comercial que tendremos la oportunidad de profundizar en el futuro.

Muchas gracias por su visita.